

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes . . . . . 8 rs.  
Trimestre . . . . . 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre . . . . . 30.

NÚMEROS SUELTOS  
DEL ECO UN REAL.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . . . 34.

NÚMEROS SUELTOS  
de Cartagena Ilustrada 2 rs

# ELECO DE CARTAGENA.

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Martes 10 de Noviembre.

El Eco de Cartagena.

EL PATRIOTISMO CARLISTA.

Injenu y traidora por todos conceptos es la guerra que sostienen esos fariseos del absolutismo; horrorosa es la historia de los crímenes y maldades llevados a cabo á la sombra de una bandera manchada ya por cuantos delitos puede imaginar el espíritu humano; creíamos que no se podría en manera alguna agregar otros hechos vandálicos á la inmensa lista de aquellos, cuando ha venido á nuestras noticias una que circula de público y que viene á sellar por completo esa serie de crímenes que dejamos mencionados.

Dijimos que por el último correo de Cuba se han recibido cartas que dan cuenta de la sublevacion en sentido carlista, del destacamento que cubria la guarnición del fuerte de Nuevitas, mandada por un teniente.

Que se apoderaron de una goleta que habia en el puerto, encerrando á los tripulantes bajo de cubierta, y dejaron solo al patron, á fin de que dirigiese el buque.

Que éste, que habia sido amenazado de muerte, salió del puerto; pero que cuando tuvo ocasion, hizo embestir el buque en la costa y arrojándose al agua, cogió tierra dando parte de todo lo ocurrido, á un vapor de guerra español que inmediatamente salió en persecucion de los sublevados.

Cuando llegó al sitio del siniestro éstos habian saltado en tierra dirigiéndose hacia la punta de Martenillos, y perseguidos por la marinería y tropa del citado vapor, fueron encontrados contentando al quien vive con la voz de *Córolas*, y haciendo fuego, que fué contestado, resultando mortalmente herido el teniente rebelde, que espiró á las 5 horas y huyendo los demás, que no tardarian en caer en poder de las fuerzas leales, pues en el terreno en

que se encuentran no tienen salida posible.

Esto es lo que de público se dice con referencia, como hemos dicho, á cartas de Cuba.

Después de los robos, asesinatos, saqueos, incendios, violaciones, y las bombas de petróleo, no quedaba mas que intentar repetir la traidora sublevacion de San Carlos de la Rapita.

Un partido que así se conduce, unos hombres que así violan todos los mas santos y sagrados deberes de humanidad y patriotismo, no tienen derecho alguno á que se les trate de la manera digna y generosa con que hasta ahora viene tratándolos el Gobierno que está al frente de la nación.

Guerra á muerte á esos bandidos que así pretenden destruir la integridad nacional, como destruyen y hacen desaparecer del suelo patrio cuantos recursos y adelantos ha creado el notable progreso de nuestras industrias, nuestra agricultura y de nuestro comercio.

Basta ya de lenidad y consideraciones, que interpretan esas gentes por debilidad ó miedo; necesario es hacer entender á las naciones que horrorizadas nos miran, que el espíritu liberal legado á los españoles por sus antepasados, se mantiene todavía vivo entre los que verdaderamente aman el nombre y las glorias de nuestra desgraciada nación

## Correo general.

Madrid 8 de Noviembre de 1874.

El Instituto Médico de Valencia, al remitir una cantidad á la madre del segundo ayudante médico don Braulio Ruiz, fusilado por los carlistas, en Olot, le ha dirigido la siguiente carta:

«Á la madre de D. Braulio Ruiz y Gimenez.

Señora: Valencia alberga en su seno una sociedad científica, que se titula «El Instituto Médico Valenciano.» Esta sociedad hace 35 años que vive inspirada en un solo pensa-

miento, en una sola idea, «amor á la humanidad.» Su dogma es la ciencia de la vida; su aspiracion es poseerla, propagarla, difundirla; su misien hacer bien; sus palancas, sus medios, sus recursos, la inteligencia; sus sacerdotes, los médicos. Por serlo, considera hermanos á cuantos la prestan culto sobre la faz de la tierra. Modesta y sencilla como es, tiene sus representantes en la ciudad y en la aldea, en las capitales más populosas y en los villorios mas pequeños en España y en Francia, y en Inglaterra y en Alemania, en Italia y en Austria, en la vieja Europa y en la joven América, en Africa, en Asia, en las islas de la Oceania, en todo el mundo civilizado.

Esta sociedad, señora, conoce vuestro amargo dolor. Sabe que habeis perdido un hijo querido, un hijo que era la mitad de vuestro angustiado corazon, la mitad de vuestra vida, el espejo de vuestra alma y el cielo de vuestras esperanzas. Sabe que era médico, discípulo de Piquer y de Collado, y digno sacerdote del templo de Esculapio. Sabe que en su pecho ardió tan vivo el fuego de la caridad como en su inteligencia la llama del génio. Sabe que las iniquidades de la guerra salvaje en el hilo de su existencia. Sabe que fué un mártir del cumplimiento de sus deberes. Sabe que es una victima inocente, inmolada en aras de nuestras ruines discordias, y sabe tambien, por fin, que vos, madre cariñosa, llorais desconsolada suprema-tura eterna ausencia.

Pues bien señora, llorad, que es justo y natural que lloreis; pero advertir que el Instituto Médico valenciano llora tambien con vos y participa de vuestra pena.

No puede mitigarla devolviéndoos al ser que tanto amásteis: no; no puede: mas hoy, á la faz del mundo, levanta su voz de protesta en nombre de la ciencia herida y de la humanidad ultrajada para decir á todos los hombres y á todas las generaciones, que en España, en el año 1874, un partido en armas representantes que se titula de la religion y del derecho, fusiló al médico

D. Braulio Ruiz Gimenez, en Olot, despues de haber curado á sus propios enemigos. Para esta sociedad este hecho constituirá siempre un delito de lesa humanidad.

No queremos ofender vuestro retiro con otras demostraciones personales de afecto y de sentimiento; esta carta debe ser para vos como un vivo testimonio de la pena de la corporacion, que ha acordado además entregaros la adjunta cantidad para que la invertais como gustéis, en recuerdo de vuestro hijo, sintiendo no poder consolaros más dignamente.

Recibid; señora, la consideracion etc. que besa vuestros pies.—El presidente, Juan B. Peset.—El secretario, Francisco Cantó.

Valencia 26 de Octubre de 1874.»

Los carlistas que sitiaban á Irun se han replegado á puntos determinados, sin que, al parecer, hayan abandonado el propósito de seguir hostilizando aquella plaza. He aqui los despachos recibidos esta mañana:

Santiago 8 á las 8,30.

Alcalde al señor ministro de la Gobernacion.

«En todo el dia de ayer solo hicieron los carlistas ocho disparos de granada, al anochecer, desde la bateria mas lejana al oriente de la poblacion, y con tres piezas de campaña que volvieron á colocar despues de haberlos retirado. Durante la noche hemos tenido tranquilidad completa.»

Confirmado el anterior despacho dice el jefe de artilleria de Irun á las diez de esta mañana lo que sigue:

«Desde mi despacho último, el enemigo solo ha hecho ocho disparos de cañon que no han producido ningun resultado.»

Hasta hoy no se habia confirmado de un modo indudable el que los carlistas hayan levantado el asedio de Irun, por mas que, en efecto, hayan dejado las posiciones que ocupaban.